

Observatoire de l'Argentine Contemporaine

Balance de las elecciones de medio término en la Provincia de Buenos Aires del domingo 7 de septiembre de 2025

*Transcripción de la charla-debate del 9 de septiembre realizada con dos invitados de Argentina:
Martín Armelino y Santiago Giorgetta. Moderador: Pablo Stefanoni*

Pablo Stefanoni:

Buenas tardes y buenas noches casi para los que están acá en París. Vamos a empezar este debate del Observatorio de la Argentina Contemporánea, que va a tratar de dilucidar un poquito estos resultados sorprendidos por la dimensión de la elección en la provincia de Buenos Aires, que se transformó rápidamente en una elección nacional y con consecuencias para el gobierno, para la oposición, mediatas por el tema económico-político, pero también abre un nuevo escenario para las elecciones nacionales de medio término del 26 de octubre, que hasta ahora se pensaba que el Gobierno las tenía casi ganadas y ahora, como decía hoy el artículo del diario La Nación de Carlos Pagni, todo parece haberse reseteado con estas elecciones, así que casi todos, seguramente los que participan acá ya conocen los resultados, así que tampoco hay que abundar mucho sobre eso, pero bueno, gracias por participar, a los que están ahora presentes y los que van a seguir después en diferido este debate que es de los primeros que hacemos virtuales del Observatorio desde París y con la idea siempre de entender un poco más desde afuera lo que está pasando en Argentina. Hoy estamos con Martín Armelino, que es profesor de la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad de San Martín de la UNSAM, investigador del CONICET y Santiago Giorgetta, que es fundador de Proyección Consultora y autor de un documental que se llama “ Cuando acecha la crueldad ”, cuyo primer capítulo está en la página web del Observatorio. Ellos van a ser los que nos den algunos elementos para pensar un poquito más profundamente qué pasó este domingo 7 en Argentina. Así que la idea es empezar con Martín en unos diez minutos para ver tu visión de lo que pasó y lo que se puede abrir y después le pasamos la palabra a Santiago.

Martín Armelino:

Bueno, muchas gracias por la invitación, por estar esta tarde, tardecita para ustedes en el Observatorio y por compartir este diálogo.

Creo que nos atraviesa a todas y a todos la sorpresa de los resultados. Hasta hace muy poquitos días era una incógnita y había alguna expectativa de que el peronismo pudiera ganar apoyado sobre todo en el histórico soporte territorial que tiene en el conurbano bonaerense, pero sobre todo considerando la tercera sección, no la primera, que era un poco el gran contrabalance que aparecía como fantasma y que podía arrebatarle el resultado al peronismo en esta elección provincial. Nadie esperaba esos 14 puntos de diferencia, nadie esperaba que el peronismo ganara no solo en el conurbano sino en seis de las ocho secciones en las que se compone la provincia, nadie esperaba que ganara en la primera sección considerando que en la primera sección había candidatos en distritos que son históricamente antiperonistas y el candidato que aparecía como cabeza de lista es un personaje reconocido por los propios y por los ajenos. Me estoy refiriendo a Diego Valenzuela que es un candidateable ya para la gobernación y que va por su segunda gestión como intendente de 3 de febrero, es uno de los primeros migrantes del PRO a La Libertad Avanza y eso de alguna manera fue uno de los pulmones que tuvo la Libertad Avanza para abrir la discusión sobre la competencia a nivel provincial.

Cuando se hacen comparaciones en estos días con los resultados, son comparaciones un poco tramposas porque las elecciones de medio término anteriores en la provincia de Buenos Aires siempre han ido pegadas a las elecciones nacionales con lo cual para los votantes en general lo más importante era lo que ocurría en el plano nacional y por extensión aparecía la arena provincial. En esta oportunidad me parece que uno podría organizar esto que ha ocurrido en términos de provincialización, nacionalización y municipalización.

Provincialización: este punto tiene que ver básicamente con la interna peronista, la feroz interna peronista entre lo que hoy puede aparecer más claro como el conjunto de dirigentes y referentes que se referencian en esa construcción que pueda llevar adelante de aquí en más Axel. Creo que una de

las cosas más interesantes para conversar entre todas y todos en este encuentro tiene que ver para mí con eso, pero la idea de desdoblar la elección me parece que fue como un primer punto muy importante para lo que es la re-configuración de la disputa al interior del peronismo en los próximos años por lo menos en la provincia de Buenos Aires y que pasa con la estructura que en su momento armó Cristina Fernández de Kirchner y el kirchnerismo en general y sobre todo con su agrupación territorial más poderosa, porque también hay ahí un balance que hacer: me estoy refiriendo a la agrupación la Cámpora, con lo cual la idea de la provincialización tiene que ver en principio con este puntapié que abre todo un nuevo escenario. En ese nuevo escenario lo que tenemos como primera constatación es que hay mucho peronismo no kirchnerista dando vueltas en la provincia de Buenos Aires, en el conurbano bonaerense o por lo menos hay mucha tensión allí y esto queda claro hoy pero no está claro en las listas que ha habido en competencia el domingo y en las que habrá en octubre, porque esas listas ya se cerraron y tenían que ver con un diario que no se había escrito todavía. Creo que hay un punto sumamente importante para conversar y analizar y es uno de los principales desafíos de Kicillof de aquí en adelante, con esta apuesta por provincializar la elección, por desdoblarla de la nacional, por pelearse con esa corriente interna opositora y ganarle, poniendo en marcha su camino. Ahora tiene que caminar ¿a dónde irá? ¿cómo caminará? está por verse.

En términos de **nacionalización** yo diría que ahí la referencia es Milei y la Libertad avanza. He escuchado y leído por ahí que nacionalizó de manera ineficaz la elección, yo creo que Milei no tenía mucha alternativa que nacionalizarla, porque desde que asume la presidencia de la Nación, Milei tiene como principal destinatario de su impugnación a la casta, concretamente la casta era el peronismo y el peronismo kirchnerista, acusándolos de ser una dirigencia anquilosada o corrupta, atacando todo el tiempo con la idea de un estado intervencionista, keynesiano, comunista. Esa gran ensalada de términos que han formado parte hasta ahora de su agonística es completamente nacional, entonces para esta elección en la que además había una rivalidad interna al interior del peronismo, el destinatario seguía siendo el mismo.

Por otro lado, en el armado territorial de Milei en esta elección provincial mostró su debilidad, al incluir gente poco conocida, incluso en el propio territorio. Al ser una elección provincial y al tener los intendentes muchísima responsabilidad en la movilización política por lo que ocurre a nivel municipal, en la confección de listas para los municipios, para el consejo deliberante de cada municipio, para los consejos escolares, que ahí hay mucha gente que se dedica básicamente al trabajo de asistencia social a nivel territorial en los barrios de las distintas localidades, bueno ahí no se conocía mucha gente de Milei, que pudiera participar de algún tipo de debate, sin tener prácticamente una agenda.

El gobierno de Kicillof si tiene, en cambio, una agenda, porque es un estado que busca estar presente en distintas áreas y sobre todo en aquellas que tienen que ver con lo que Milei ha destacado como un activo, que es suprimir la obra pública por ejemplo, suprimir los recursos a nivel de educación, de salud pública, a nivel previsional, es decir distintos nichos en los cuales el estado siempre ha estado presente y en la provincia de Buenos Aires con más o menos luces siempre ha estado presente. Al tener un freno de recursos de parte del estado federal al estado provincial, en este segundo gobierno por Kicillof, da cuenta de una dinámica estatal que busca estar presente en la discusión pública también, por ejemplo hacer obra pública en la medida que sea posible, uno viaja por la ruta 5, que es la que sale en la provincia de Buenos Aires y es una de las dos rutas nacionales que van para el sur, es la que pasa por Mercedes, Chivilcoy, Nueve de Julio y sigue su ruta y uno viaja por esa ruta y hay máquinas trabajando, ampliando lo que hoy es una ruta de una sola vía para convertirlo en autopista. El gobierno de Kicillof tiene su agenda y claramente podría haber dado mucho más cuenta de esa agenda, pero la propia dinámica de la competencia electoral y de la campaña electoral llevó a que el plano nacional copara definitivamente el tipo de interacción que hubo entre los candidatos y las fuerzas en competencia.

Por último, la **municipalización**, y eso tiene que ver básicamente con el peso territorial político de intendentes y de sus territorios, porque varios de ellos han participado como primeros candidatos en sus municipios. De modo que uno podría pensar que Magario en La Matanza, el propio Valenzuela en 3 de febrero, Montenegro en Mar del Plata y General Pueyrredón, es decir, gente que, por

nombrar algunos casos, ha buscado fortalecer la propia propuesta a partir del trabajo estrictamente local que llevan adelante. Me parece que esos tres puntos ayudan un poco a pensar la manera en la que se planteó el ejercicio electoral del domingo. Me parece de todas maneras que hay mucho del análisis sobre las elecciones bonaerenses que tienen un talante estrictamente nacional. Creo que hay como mucha vertiginosidad respecto a lo que pasará en octubre. Para quienes son inversores y están preocupados por la dinámica de la economía en una dimensión más financiera y o macroeconómica, como también en las distintas tiendas políticas que de cara a octubre tienen que revisar rápidamente sus agendas y sus estrategias. También es cierto que la propia fuerza con la cual se plantó la discusión sobre esta elección estrictamente provincial, que fue de carácter nacional, difícil sacarla de ese lugar básicamente por los principales protagonistas de esa disputa. Esos principales protagonistas incluyen, por ejemplo, a Cristina Fernández de Kirchner, a Máximo Kirchner, que no participaba estrictamente... Bueno, Máximo Kirchner sí, pero no Cristina, pero era uno de los elementos que estaba ahí entrando y saliendo todo el tiempo. Otro protagonista es Macri, que había hecho un esfuerzo por aterrizar en la provincia de Buenos Aires en los últimos años, rápidamente levantó campaña allí y mucho de todo ese votante de “Cambiamos” y de “Juntos por el cambio” después no ha ido directamente a la Libertad de avanza. Somos Buenos Aires, y otras listas que son formas muy particulares y pequeñas, están mostrando allí también un tipo de votante que no es peronista, que es un votante de centro, tirando a conservador quizás, y que no va con la propuesta de la Libertad avanza. Bueno, cierro aquí y así Santiago puede hacer su intervención.

Pablo Stefanoni:

Muchas gracias y sí, después podemos ver un poquito la cuestión del peronismo que llegó en el límite de la inscripción de listas en acuerdo entre esas tres facciones, fracciones. El kirchnerismo, el sector de Massa y el sector de Kicillof, que hay que ver cómo operan de acá en más pero ahora paso la palabra a Santiago para hacer su evaluación y después podemos ir precisando algunas cosas.

Santiago Giorgetta:

Buenas tardes, buenas noches. A mí me parece interesante arrancar por ahí, porque creo que es la punta del ovillo de cómo terminó, cuál fue el resultado de la elección, arrancar por el peronismo, que es efectivamente el que ganó y ganó contundentemente en la provincia.

Yo creo estrictamente que la unidad del peronismo no se dio gracias a la dirigencia, sino se dio gracias a la base electoral, una base electoral que lo que pedía era ganar a Milei. Prácticamente. Y eso lo vimos en trabajos durante todos estos meses, tanto cuantitativos como cualitativos, en la provincia de Buenos Aires, y estaba muy claro que aquel sector del peronismo que osara generar una ruptura, iba a pagar unas consecuencias enormes. Me parece que se rectifica después del triunfo de la provincia del domingo, es aún mayor esa rectificación. En base a eso, lo que yo estimo, lo sorprendente hubiera sido que la Libertad avanza sea competitiva en esta elección, me parece que ese es el análisis que hay que hacer, no a la inversa, sobre todo pensando en cuáles son las situaciones materialmente económicas que se encuentra la gran mayoría de los y las bonaerenses hoy. Nosotros tenemos datos donde 7 de cada 10 bonaerenses nos dicen, en diferentes términos, no poder llegar a fin de mes.

Los casos más extremos, que van de 3 hasta 4, que directamente no llegan a fin de mes y no tienen capacidad de compra, lo que hacen es endeudarse, hay un nivel creciente muy alto de endeudamiento, otros sectores que lo que hacen es pedir préstamos para poder llegar a fin de mes, pero en ese sentido hay una, si queremos decir, hay una catástrofe económica apalancada en la economía bonaerense, en el cual hubiera sido muy difícil que la libertad avanza tenga buenos resultados en la elección. Y sobre eso lo que veníamos viendo era una dinámica muy marcada de cómo la base electoral de lo que fue Cambiamos o Juntos por el Cambio estaba transmutando y reemplazando a la base electoral de la Libertad avanza, que fue la que la acompañó a Javier Milei en el 2023. Una base electoral con tres características muy interesantes.

La primera, nivel socio-económico medio y alto. La segunda, edad, mayores de 50 años, mayores de 55 años. Y la tercera, un componente con un sesgo ideológico muy fuerte, antiperonista.

En base a eso, todos nuestros estudios, nuestro último estudio con proyección de indecisos, a la Libertad avanza le otorgaba 33 puntos de intención de voto. Lo que no pudimos prever fueron algunas sorpresas. En la primera sección electoral, si bien nosotros considerábamos que el peronismo podía llegar a ganar, había una paridad entre los candidatos, que esa era la principal duda que teníamos en todas las secciones donde veníamos trabajando.

¿Qué iba a tener más fuerza? Si los candidatos o los espacios políticos. Nosotros teníamos un pronóstico en primera sección electoral de paridad entre Valenzuela, el intendente de 3 Febrero, y Katopodis, el ministro de la provincia de infraestructura de la provincia de Buenos Aires, pero por fuerza política, una diferencia en favor de 4 o 5 puntos con el peronismo. Bueno, eso es lo que nos sorprendió respecto al resto de las secciones. En la sección octava, que es la capital de La Plata, veíamos un triunfo del peronismo, sobre todo en la última semana. Cuestiones que sí deberían sorprender, sobre todo al oficialismo nacional, que era el peronismo competitivo en la cuarta sección electoral, con cabecera en Junín, el peronismo competitivo en la segunda sección electoral, que es Zárate, San Nicolás, Pergamino, que terminó imponiéndose en las zonas más agrarias.

Nuestro subregistro, o sea nuestro error técnico, fue en la séptima sección electoral, donde no pudimos ver que el peronismo podía triunfar. Si juntás la cuarta y la séptima, el centro y el núcleo de la provincia de Buenos Aires, lo que sí había ahí una duda o pistas era que son municipios gobernados por la Cámpora, por el peronismo, pero sobre todo por la Cámpora. Entonces, ¿cómo esa fuerza territorial podía llegar a darle algún impulso al peronismo para poder ganar esas elecciones? Veíamos que sí en la quinta sección electoral, General Pueyrredón, Mar del Plata, Tandil, la Libertad Avanza estaba fuerte, porque ahí sí el componente del votante Juntos por el cambio era mucho más sólido, y el componente antiperonista también, y lo mismo en la sexta sección electoral donde la cabecera es Bahía Blanca.

Nosotros vimos la definición de la elección cuando en la tercera sección electoral teníamos entre 14, 15 y 16 puntos de ventaja en favor tanto del Espacio Fuerza Patria como del candidato debido sobre todo al candidato pésimo que eligió La Libertad Avanza para intentar atraer votos en esa sección, un ex comisario retirado, donde no pudieron imprimir una dinámica de la inseguridad, que es lo que se pensaba en el momento. Cuando esa distancia rompió los 20 puntos, entendimos que la elección estaba definida en favor del peronismo.

Lo que creo respecto a la campaña es que hasta el peronismo lo logró sin querer, conjugar las dos campañas, la local y la nacional en el sentido que vos tenías a un gobierno provincial que decidió estratégicamente, con Axel Kicillof a la cabeza, desdoblar la elección, jugar fuerte lo territorial con los intendentes, y sí hacer un contrapunto con el gobierno nacional entre la gestión y el Estado presente contra la no gestión y el Estado ausente. Y por otro lado, parte del peronismo discutiendo a nivel nacional la economía. Yo traigo una frase de Manuel Passaglia, ex intendente de San Nicolás, tenía como carrete comunicacional: “la intendencia de la puerta para dentro de tu hogar no te va a resolver nada, de la puerta hacia afuera te va a resolver lo que necesites”.

En ese sentido se conjugó que esas dos variables Javier Milei estaba resolviendo para ninguno de los bonaerenses. Entonces ahí el contrapunto que para mí fue muy claro, la disputa era el modelo del peronismo de la provincia de Buenos Aires, de Axel Kicillof, de gestión, de obra pública, de inauguración de escuelas, inauguración de centros de salud y hospitales, entrega de patrulleros, entrega de ambulancias, realización de obra pública, rutas, contra la desinversión del Estado Nacional. Lo mismo los intendentes.

¿Por qué lo decimos? Porque en todos los estudios que nosotros veníamos trabajando en todo el territorio de la provincia de Buenos Aires, los vecinos y las vecinas de cualquier municipio lo que seguían exigiéndole a sus intendentes era que la obra pública continuara. En ese sentido parece que se da la ruptura contra, y se entiende el voto hacia el peronismo o hacia esos intendentes. El peronismo, - que gobierna 84 de los 135 municipios en la provincia de Buenos Aires, que representa el 75% de la masa poblacional de la provincia -, rompió esa marca y logró ganar en casi 100 de esos

municipios. Si bien perdió en algunos que gobernaba, en la mayoría tuvo una elección satisfactoria, donde el gran contrapunto fue las dos formas de gestionar la política pública. La de Kicillof con un Estado presente versus la de Milei con un Estado ausente.

La economía está totalmente atravesada por esa dinámica porque acá lo que se está discutiendo en Argentina en estas horas es si perdió Milei o ganó el peronismo. Y cuando digo peronismo, voy a decir peronismo – kirchnerismo. Porque no podemos disociar a Axel Kicillof y su gabinete del kirchnerismo. Si bien la mayor tensión se dio con Máximo Kirchner, la decisión de la unidad fue sin duda tanto de Axel Kicillof como de Sergio Massa como de Cristina Kirchner. Lo dijo públicamente Kicillof: Sergio Massa fue el articulador de esa unidad, por eso no se puede pensar que lo que ganó es el peronismo y no el kirchnerismo, no solo por el pasado de Axel Kicillof, sino también por lo que piensa, por lo que hace y por lo que dice el gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Creemos que el gobierno nacional no hizo acuse recibo de lo que pasó. Siguen creyendo que la sociedad está desinformada. Porque no es que Milei solo pierde en el conurbano bonaerense, sino que pierde en la mayor parte de la provincia, pero el gobierno nacional entiende que todavía no le llegaron las mejoras a esos sectores y que ya le iban a llegar. En ese sentido, estimo que si el peronismo realiza una campaña similar a la que realizó de cara a esta elección pasada del domingo, pensando en la territorialidad, pensando en seguir acompañando a sus vecinos y a sus vecinas, pensando en qué presentar como propuesta para el 26 de octubre, puede ganar. Sobre todo que no le pase como le pasó al gobierno, que pensó octubre sin pensar la elección de septiembre. No se puede pensar el 2027, la candidatura de ningún dirigente del peronismo al 2027 sin pensar el 26 de octubre de este año.

A partir de ahí me parece que se empezarán a decidir otras cuestiones. Pero es un golpe muy fuerte para el gobierno, sobre todo porque entendemos, por lo que podemos ir viendo y por lo que podemos ir charlando con los diferentes referentes de las secciones o de todas las partes, es que el gobierno sigue entendiendo que la dinámica que se dio es una dinámica de que le faltó tiempo para que lleguen las mejoras a esos sectores populares, y que por supuesto no van a llegar porque la propuesta económica de este gobierno claramente es excluyente. Por eso es el refuerzo de ese apalancamiento que está teniendo hoy la Libertad Avanza y me parece que es el núcleo donde va a intentar mantenerse dentro de estos márgenes de los 33, 35, 37 puntos con el votante de las características que comentaba antes: votante con el sesgo antiperonista, un marco ideológico muy fuerte, niveles socio-económicos más altos y de mayor edad. Venimos viendo hace meses que la Libertad Avanza perdió a los sectores populares, las denominadas clases bajas, perdió sobre todo a los jóvenes. Hoy los jóvenes, o no votaron o no votaron mayoritariamente a la Libertad Avanza, otro mito que se le derrumba al gobierno. Esperemos que esta elección al 26 de octubre se llegue de la mejor manera y encuentre una competencia que va a traspasar la provincia de Buenos Aires pero que no vemos que haya otros actores tan determinantes como el peronismo o la Libertad Avanza.

Pablo Stefanoni:

Gracias Santiago. Voy a dejar algunas preguntas y tomar algunas cosas. La primera para seguir con Martín y seguir con el peronismo porque quizás es interesante ver también qué pasa con el gobierno. Se está viendo una división muy fuerte dentro del gobierno Milei, básicamente entre el ala de Karina Milei y Santiago Caputo, con un ajuste de cuentas interno que va a durar posiblemente bastante tiempo. Quería preguntar por qué esta elección fue adelantada por Kicillof contra la opinión de Cristina Kirchner, que no sólo estaba en contra de que se adelantara por una cuestión política, porque adelantarla era un plebiscito sobre Kicillof, aunque hoy está distanciada, sino porque además creía que se iba a una derrota con este esquema de separación de la elección provincial de la central. ¿Cómo ves hoy esta unidad que fue con alfileres sobre el final entre Massa, el kirchnerismo y Axel? Se suele decir que el peronismo cuando ve a un ganador lo sigue, que finalmente el que muestra que puede ganar la elección es el que termina uniendo. ¿Hasta qué punto crees que Axel hoy puede ser

esa figura? ¿Cómo ves al peronismo que finalmente siempre combinó poder territorial con relato político, mística, etc.?

Milei pareció poner en crisis las dos cosas en el 2023 y hoy el peronismo intenta con dificultades todavía conservando poder territorial en parte, en la provincia de Buenos Aires, menos respecto al país y relato político también menos. Es decir cómo armar un relato frente al huracán que fue Milei.

Martín Armelino:

Yo creo que en términos de comparación histórica entre peronistas, las administraciones de Kicillof son muy importantes con respecto a las de Scioli. Tengamos en cuenta que a Axel Kicillof le toca ser gobernador a los tres días que empieza la pandemia y en un territorio muy difícil de maniobrar porque precisamente es enorme la provincia de Buenos Aires y tenía muchos y diferentes frentes para abordar ese problemón. Por supuesto no fue solamente Axel, ya que el ministro de salud de Axel de entonces y de hoy es el mismo y viene de la Cámpora, y que además es un cuadro impresionante. Esa organización estuvo muy presente en el territorio, en los barrios, en la asistencia social. Saliendo de la pandemia ya en esta segunda administración, un poco también lo que señalaba Santiago, hay de parte del Estado una apuesta eminentemente política de que el Estado no es un conjunto de edificios en los cuales hay algunas personas, haciendo algunas cosas, no, claramente es una usina de política pública y en este caso la política pública tiene que ver con algo que atraviesa históricamente y simbólicamente el peronismo que tiene que ver con una política de incorporación. Esa política de incorporación hace 50 años tenía una fisonomía, hoy tiene una muy distinta, mucho más ecléctica, variada, diversa, que requiere estar con muchas luces para poder atender a los trabajadores formales y a los informales, por ponerle un título a grandes datos.

Entonces creo que al interior de lo que es el peronismo, de quienes son los intendentes hoy, de esa relación entre el poder provincial y el poder local, hay una dinámica muy diferente. Esa dinámica diferente también tiene que ver con el hecho de que son oposición, no reciben un peso y son oposición. Alguien podría decir, bueno, Scioli tampoco recibía mucho, recibía a cuenta gotas pero lo que le toca a Kicillof es un gobierno nacional o partido opositor en la provincia que no le da nada, no quiere darle nada. Entonces ahí hay como un activo importante que surge de la provincia de Buenos Aires y que, como decía antes, está empezando a caminar ahora. A mí me parece que a Axel lo ayudan a ponerlo en ese sitio y quienes lo ayudan son muchos que están en contra de la línea kirchnerista. Y eso está claro desde el gobierno de Alberto. Lo que pasa es que luego el gobierno de Alberto fue muy complicado en ese sentido. En el gobierno de Alberto Fernández estaba Katopodis que hoy está con Axel. Hay una disputa, una rivalidad entre estos sectores que ahora cobra un nuevo aire. Y ese nuevo aire sobre todo va a soplar después de octubre, a partir del año que viene. Porque las listas, insisto, ya están armadas.

Un tercer punto, diría yo, tiene que ver un poco con el modo en el que Axel logre salir de ese bonete, de keynesianismo ramplón al que le han puesto. Y que tiene que ver básicamente con una dinámica de gestión política eficaz al servicio de la población en sus distintos estratos. Y eso es algo que tiene que instalarse en esa familia peronista y panperonista que está alrededor del territorio bonaerense específicamente. Y también en la relación con otros gobernadores. Porque allí hay también una pulseada diferente que se abre y que se irá dirimiendo a futuro. Pero son varios los que están alrededor de esta calesita hacia 2027.

Pablo Stefanoni: el nuevo discurso del gobierno es: “bueno, esto pasó, pero en octubre va a ser distinto”. Finalmente es la provincia, el conurbano, etc. aunque fue también en zonas sojeras, zonas grícolas, etc. ¿Qué capacidad de recuperación le ves al gobierno, sino hasta qué punto pensar que el resto del país va a votar en esta línea o en otra? Porque eso es lo que ahora está surgiendo. Si esto marca lo que va a ser octubre o finalmente la provincia es algo diferente y en el resto de las provincias el apoyo al gobierno puede ser mayor. ¿Tenés algunos datos, intuiciones sobre que esto pueda pasar o no? E incluso que se repita el resultado de la provincia de Buenos Aires?

Finalmente en octubre la provincia vota de nuevo por un sistema electoral diferente, de dos candidatos fuertes y una sola circunscripción electoral.

Santiago Giorgetta:

Yo creo que no hay que apresurarse en la mala reacción o la no reacción del gobierno que está teniendo ahora respecto a este resultado. A Mauricio Macri le pasó lo mismo o algo muy similar en el 2019, aunque era otro tipo de elección. Pero en ese sentido la estrategia de Macri para recuperar la distancia que fue muy similar, (47-32, había sacado El Frente de Todos contra Juntos por el cambio), fue movilizar el territorio.

Creo que la dinámica era “30 días, 30 ciudades”. Mauricio Macri logró recomponer un vínculo con una sociedad con la que había roto utilizando muy fuerte el antiperonismo y el sesgo ideológico. Le sirvió para acortar la distancia y después generarle muchos problemas legislativos al Frente de todos. Marco un error que no debe cometer el peronismo nuevamente. No sé si recuerdan que Alberto Fernández después del descalabro económico, a los tres días sale a poner un precio al dólar. Empieza a hacerse cargo de una situación que no debería hacerse cargo y eso le permite a Mauricio Macri una recuperación pero no ganar. Pasar de 47-32 a 48-40. Para el peronismo hubo un caso también particular en el 2021, una elección legislativa en la provincia de Buenos Aires donde también le fue muy mal. Esperaban un resultado distinto, saca 32-33 puntos y revierte ese resultado o se acerca mucho a Juntos por el Cambio con una dinámica territorial muy similar. Mauricio Macri también utilizó muchos recursos del denominado “Plan Platita”, muy famoso. Hay una denuncia de Mariano Martín respecto de cómo se dio mucho recurso económico para generar esa dinámica de reconstruir ese voto perdido.

El principal déficit que le veo hoy al Gobierno Nacional para revertir la situación son dos dificultades: el gobierno no piensa emitir o gastar plata en eso, por ahora es lo que están diciendo. Y la otra dinámica es que se le complica mucho a Javier Milei usar el territorio, que es el principal déficit. Nosotros lo veníamos marcando muy claro, al inicio de esta campaña: Milei hace un acto en Villa Celina, una localidad humilde de La Matanza, es el distrito que tiene más de un millón de electores, con 14 dirigentes y una bandera que decía “Kichenerismo Nunca Más” cuando el cierre en el 2023 había sido en Ramos Mejía, la localidad mejor acomodada o de nivel económico más alto de La Matanza, con una caravana de 3-4 cuadras en la principal avenida. Hay algo ahí muy marcado que es Milei reemplazó a la gente con la casta política, con lo que él había venido a combatir. En ese sentido yo veo difícil que el gobierno pueda lograr una dinámica similar a la que logró Mauricio Macri en el 2019.

Respecto a la pregunta de si veo que el peronismo pueda ratificar en octubre con un sistema distinto - (esta vez se votó con ocho secciones electorales, en cada una había candidatos, y en octubre, que es la elección de medio término nacional, se vota con una circunscripción única en la provincia, y va a haber básicamente dos candidatos, José Luis Espert y Jorge Taiana) -, la lógica puede cambiar un poco también, al enfrentarse dos grandes figuras, nacionaliza de otro modo la elección.

Es una boleta nueva, no está la cara del principal candidato. ¿Qué vemos a nivel nacional? O sea, ¿qué puede pasar? La experiencia de este año en todos los procesos electorales es que a La Libertad Avanza le fue muy mal. Las últimas elecciones salió en muchos lugares tercero, en Santa Fe salió tercero, en Corrientes salió cuarto, en Jujuy no le fue bien. ¿Por qué entendemos que no le puede ir bien al gobierno? Una de las razones es, si no le viene yendo bien a nivel provincias, todo este proceso electoral en la provincia de Buenos Aires, donde la narrativa era “vamos a pintar la provincia de Buenos Aires de violeta”, no sucedió. “Vamos a arrasar en las elecciones” y no sucedió. “Le vamos a poner el último clavo al cajón del peronismo en la provincia de Buenos Aires” y no sucedió. Si la mejor elección para el gobierno nacional en un distrito donde debería haber leído mucho mejor, sacó 30 puntos, que es en la capital federal, le alcanzó para ganar por la división de la derecha, sí, ahora vamos a ir a una dinámica similar, esta vez con el pro adentro, pero veremos si las otras fuerzas son capaces de retener votos que le ponen un límite a la Libertad avanza. Entendemos que en la provincia

de Buenos Aires, para que el peronismo refuerce este resultado, tiene que seguir en carrera, tiene que seguir en campaña y tiene que seguir cerca de los bonaerenses.

A nivel nacional va a haber una dinámica distinta porque Fuerza Patria no presenta candidatos en todas las provincias de la Argentina, creo que solo son 14 donde el sello es Fuerza Patria. Por otro lado el núcleo duro del gobierno a nivel nacional, nosotros lo teníamos hace 6 meses, si no me equivoco, en un poco menos de 40 puntos, y hoy lo teníamos por debajo de los 35.

Veremos qué pasa ahora cuando empecemos de nuevo a medir a nivel nacional, sobre todo en las grandes ciudades a la Libertad avanza, donde le iba mejor que en otros lugares. Pero había un dato ahí significativo que era, si bien estaba yendo relativamente bien, estaba perdiendo mucho caudal de votos respecto a la elección del 2023. Hay que decir también que falta Milei en la boleta, su principal carta era él en el 2023, ahora le fue muy mal en todas las provincias donde compitió, creo que la que mejor le había ido hoy ha sido en La Rioja, si no me equivoco, donde creo que estaba Martín Menem, que sacó 14 puntos. Siendo hoy ya gobierno, me parece que le va a costar muchísimo volver a repetir lo del 2023.

Lo que deja esta elección en la provincia de Buenos Aires, y respecto a lo que Martín comentaba del Frente de Todos, y cuál fue la experiencia, y cuál fue por ahí la dinámica que tuvo que atravesar el Frente de Todos, tanto a nivel nacional como en la provincia de Buenos Aires, con la pandemia, **es que me parece que a partir de ahora se deja de pensar en el pasado, y lo que se empieza a discutir es el presente.** Es el presente económico, y ahí es donde tiene el gran problema Javier Milei, porque hasta hace muy poquito el responsable sobre la situación económica era el gobierno de Alberto Fernández, y eso había ido cambiando muy fuerte. En la última encuesta que hicimos ya estaba empardado en responsabilidades. Creo que lo que se debatieron los dos sentidos que obturaron en la elección de la provincia, lo nacional estrictamente en lo económico, y la gestión estrictamente de la provincia de Buenos Aires y de los municipios. Yo creo que ahí es donde tiene el principal desafío Javier Milei. Hoy su suerte, claramente, quienes lo siguen apoyando, está atada estrictamente al valor del dólar y creo que el gobierno va a hacer todo lo posible para que eso se mantenga ahí. Y si tiene que dilapidar los 12 mil millones de dólares que el FMI le prestó, lo va a hacer.

Diana Quattrocchi-Woisson:

Bueno, gracias. Gracias, Pablo. Gracias, Martín. Gracias, Santiago. Un gusto escucharlos.

Una pregunta a los dos, que es más que una pregunta, es una opi-pregunta. En esta discusión de ganó el peronismo, no ganó el peronismo, ganó el kirchnerismo, ¿qué tipo de peronismo ganó? Ya me quedó claro el análisis de ustedes, la gestión, las grandes pérdidas que producen los sectores populares de este gobierno, etcétera.

A mí me parece que más que peronismo, kirchnerismo, lo que ganó es un voto refugio. Un voto refugio, voto contra, pero que es el refugio, el único refugio que encontraron hoy los votantes, al menos circunscrito a la provincia de Buenos Aires. La prueba es que toda esa anchísima avenida del medio se ha quedado, no solo sin ser avenida, sino que también la izquierda saco poquísimo.

Entonces, me parece que sin grandes entelequias socio-políticas, ahí hubo un voto refugio.

Cuando llueve y caen piedras, uno se refugia en donde puede. Y creo que acá era el único refugio conocido.

Martin Armelino:

Bueno, me parece que hay algo del arraigo social del peronismo que persiste. Y en ese sentido, eso de alguna manera colisionaría con esta propuesta de un voto masivo en busca de refugio. Diría que quizás podría pensarse para determinados sectores, que han ido y venido alrededor del voto peronista. Creo que lo que pasa alrededor de la corrupción del gobierno pulveriza la idea de estar en contra de la casta, de insistir con el déficit fiscal cerrando todas las canillas de política pública, de asistencia social, se convierte en algo potencialmente favorable para una elección que encontró su límite un poquito antes de la elección. Ahí apareció como una especie de freno moral. La cuestión del

voto refugio, si se lo piensa como un voto completamente desangelado, o fuera de toda simbología, o fuera de toda historia, la verdad no podría responder. Pero sí me parece que también es producto de esa re-acomodación que se va dando un poco a los tumbos. Sí diría que hay algo de ese arraigo territorial que tiene el peronismo en sus conglomerados más populosos que, bueno, está ahí dando vueltas.

Santiago Giorgetta.

Yo creo que no fue un voto refugio. Porque si hubiera durado esa dinámica, los otros partidos hubieran tenido un mayor grado de votos. Yo creo que se eligió votar al peronismo como antagonista del modelo desplegado por Javier Milei. Que fue por ahí la elección. No creo que las terceras vías, por lo menos en los próximos años en la Argentina, tengan capacidad de llegar a algún lado. Si bien Somos fue interesante en la participación, estuvo en el orden 5%, si le querés sumar a Hechos, que era por ahí lo que la segunda sección electoral, llegó al 6. Si sumás las otras fuerzas llegaron a 6, 7 puntos también. Y además el peronismo revalidó numéricamente, no solo porcentualmente. O sea, hubo una vuelta a ese voto de lo que fue Unidad Ciudadana.

Emilio Gomez.

Está bastante claro el panorama, ¿no es cierto? Un gobierno que dice que no va a retroceder, sino que va a redoblar. Un peronismo y un kirchnerismo que se encuentran por lo menos más juntos. No unidos, pero juntos. Un Kicillof que surge en este momento con posibilidades distintas, presidenciables. Pero lo que no charlamos es qué pasa con la derecha. Dónde se cobija, dónde se arrinconan? Tampoco tienen claro el panorama. O sea, los candidatos que tuvo el campo en particular prácticamente no existieron. Las mismas sobras que tuvieron los candidatos de Libertad Avanza. Lo interesante sería analizar un poco cuál es el presagio, ¿no? ¿Qué se viene? Porque si el gobierno redobla, bueno, va a redoblar. Normalmente lo va a tener que cumplir. Ahora, ¿va a estar acompañado del círculo rojo, de la derecha tradicional? Esa es una pregunta, me parece, más interesante para hacernos ahora.

Santiago Giorgetta

Sí, a ver, me parece que la derecha claramente, o el círculo rojo, le soltó la mano.

En ese sentido, y si va a profundizar o no, recién veía un tuit de que el Gobierno dice que se va a judicializar la emergencia de discapacidad, va a vetar la ayuda al Garrahan, o sea, va a seguir profundizando en su camino. Seguramente las opciones que vayan a buscar estén alineadas a este espacio que conformaron los gobernadores, con Llayora, Puyaro, Ignacio Torres, todos, la mayoría ex juntos por el cambio. Yo entiendo que va a haber un escenario de tercios en esta próxima elección, pero la re-configuración de la derecha seguramente tenga ese camino. Esto claramente es un ciclo terminado, o una experiencia terminada, porque en términos sociales y económicos no le está sirviendo casi a nadie.

Estamos a muy poco tiempo de que muchas pymes, ya no solo las pequeñas, sino las medianas, empiecen a cerrar en el país. Pero sí hay que ver y prestar mucha atención. Por eso entiendo que parte de la dinámica comunicacional, que se está desarrollando ahora, de quién ganó o quién perdió, y sacándole atributos al peronismo o a Axel Kicillof, tiene que ver con eso. Tiene que ver con quién quiere el Círculo Rojo se posicione como próximo sucesor a Javier Milei. Hoy hay tres vertientes, o tres lugares, que tienen que ver con derecha, centro, o si querés hasta parte del peronismo, que están pensando en una re-configuración del gobierno de Javier Milei, sin Javier Milei a la cabeza, tomando las riendas figuras como Villarroel o Pichetto. Entonces en ese sentido hay que ser muy cautos y ver cómo claramente no van a soltar, bajo ningún punto de vista, el poder que han logrado tener de parte del Estado con Javier Milei a la cabeza.

Pero tampoco lo que tenemos que perder de vista es el posicionamiento geopolítico y estratégico del gobierno de Javier Milei y lo que eso significa, tanto con el apoyo de Donald Trump, como claramente la flota que se encuentra ahí en las aguas del Caribe.

Martín Armelino

A mí me parece que lo que hemos visto de la derecha en estos meses, coincido con Santiago, tiene un límite. Va a ser revisado, en parte por los propios efectos de las medidas del gobierno. Una cosa es reprimir la protesta y que eso sea un activo a los dos meses de que el gobierno está en ejercicio. Por ejemplo, de ir al Congreso frente a una marcha de jubilados y poner todo un arsenal para antagonizar con un movimiento social. Eso en determinado momento es un activo para el gobierno. Yo no sé si hoy es un activo. No porque una parte mayoritaria de la población esté a favor de los movimientos sociales. No, eso no. Pero sí porque la manera en la que ya está haciendo efecto la crisis, el conjunto de medidas que se han tomado en los primeros meses y que ahora está teniendo efectos en gente que está fuera del nicho capital federal, el nicho conurbano. Y allí toda la verborragia agresiva del gordo Dan queda solamente en Twitter.

Me parece que con los resultados de esta elección y tratando de no perder competitividad hacia adelante, la derecha debería tenerlo en cuenta. Y en función de qué pasa con el círculo rojo y esta apuesta de la libertad avanza en 2023 y adelante, bueno, sabemos que el cinismo con el que se maneja es bastante marcado, con lo cual no sería raro que se corra a este personaje del centro y aparezca otro, incluso alguno peronista.

Claudio Casparrino

Se concentró un debate nacional en donde hay muchos elementos de articulación por parte del peronismo, incluso en un momento de crisis donde hay muchos elementos de articulación que permiten tener un gran resultado, aunque no es automático, no estoy diciendo que esto iba a pasar sí o sí. Me parece que pasaron muchas cosas, entre ellas, cómo se dio la pelea dentro del peronismo y me parece que hay un elemento muy importante, que es que la figura de Axel Kicillof, que hizo una tarea importante en la provincia de Buenos Aires, quedó bastante al costado de lo que a mi entender fue la crisis en la que fue entrando la figura del kirchnerismo y bajo el ataque, digamos, elemento de la discusión política desde hace bastantes años, e incluso de la crisis a la que llevó y en la que estuvo envuelto el gobierno de Alberto Fernández. Y también me resulta interesante una cosa que decía Santiago que me lleva a pensar la dinámica siempre inestable entre política y economía.

Yo no creo que siempre la economía explique la política, creo que hay un grado de autonomía importante entre economía y política, pero claro que hay momentos en los que esa cuenta se hace. Me parece interesante lo que decía Santiago respecto de que aparece ahora un elemento, digamos, la problemática económica. Yo estoy pensando cuáles podrían ser los escenarios a nivel nacional.

Obviamente que este triunfo va a tener un impacto fuerte a nivel nacional, pero me parece que hay mucho, y va en la línea de lo que decía Carlos, que pasa con el abstencionismo y poner un poco paños fríos, aunque no lo preferiría, en entusiasmarme con los números que salieron de la Provincia de Buenos Aires como un reflejo de lo nacional, de lo que puede pasar en otras provincias y de lo que las articulaciones de la derecha puedan hacer alrededor de Milei o alrededor de algún reemplazo de Milei. Esto no implica que la situación política esté resuelta de acá a la próxima mitad de año, inclusive pensar en una catástrofe económica que implique un cambio de fondo en la política nacional. Hago esta reflexión porque no la pude poner en términos de preguntas, pero es una pregunta, digamos.

Carlos Schmerkin:

Quería preguntar a ambos cómo evalúan el nivel de abstención en estas elecciones de la provincia de Buenos Aires, siendo menor que las de CABA que fue del 50%. O mejor dicho, ¿a quién beneficia el casi 64% de participación del 7 de septiembre?

Santiago Giorgetta

Lo que estamos viendo en este resultado, lo que cambió el eje, es que generó, sobre todo en la opinión pública, la esperanza. La esperanza dejó de ser para el votante de la libertad avanza y pasó a ser para el votante del peronismo. Si hay que tomarlo con mucha cautela, digo, no define nada.

Por eso es que hacemos tanto hincapié en que el peronismo tiene que seguir en campaña, tiene que seguir de forma territorial para generar una masa electoral o un apoyo popular más grande para esto que vos estás describiendo, que es lo que seguramente se vaya a venir. Un intento de, si no funciona el plan de la ultraderecha en la Argentina, los grupos económicos van a tratar de buscar una salida por otro lado. En ese sentido el peronismo tiene que hacerse fuerte. Sobre todo, a ver, Axel Kicillof, que es algo de que reniega el propio kirchnerismo, la honestidad de Axel Kicillof, porque gestión hace Kicillof, bueno, todos sabemos cómo viene gestionando la provincia de Buenos Aires, los que lo vienen gestionando, pero también fue parte de la dinámica del gobierno, si querés, de los últimos gobiernos de Cristina o de Néstor Kirchner. Hay una dinámica donde a Kicillof no se le puede, voy a decir en términos burdos, entrar por esta cuestión de la honestidad o de la sencillez o de mantener un vínculo con la sociedad, con el pueblo bonaerense, mucho más profundo que otros dirigentes. Yo lo vengo marcando mucho, eso que Axel Kicillof genera muchísima más empatía y muchísima más emoción en el territorio con la gente que cuando habla. Por eso es un déficit a construir por parte del gobernador, pero en ese sentido tiene una proyección muy alta. Reforzamos el no adelantar los términos, no adelantar también burdamente, no almorzarse la cena. Hay etapas que cumplir y buscar dónde consolidarse y sobre qué bases consolidarse.

El tema de la abstención: fue muy bueno que la participación haya estado por encima del 60% en la provincia de Buenos Aires, nosotros veníamos pensando que podía estar en esos términos, un piso muy malo hubiera sido el 50%, un piso aceptable el 60%, se pasó de un techo aceptable y se rompió ese techo con el 63%. Entendíamos que a mayor participación mejor le iba a ir a Fuerza Patria porque era la base que estaba mucho más motivada para votar. Ahora lo que creemos es que este es un piso, un piso entre el 60 y el 63 para lo que viene.

Habría que prestarle atención particularmente a quiénes son los que se van a movilizar, cuál va a ser la principal motivación para ir a votar el 26 de octubre, si mantener este rechazo a la política económica de Milei o generar un rechazo a que se profundice “el kirchnerismo nunca más”, que no gane el peronismo. En esas dos vertientes, lo vamos a ir monitoreando, pero va a haber que ver si crece, cuál es la motivación que más crece, y si no crece, cuál es la motivación que predomina. Nosotros lo teníamos muy claro, predominaba sostener la política del gobierno de Kicillof que acompañar a la política de Javier Milei y predominaba que no gane Javier Milei sobre que no gane el peronismo. Si se mantiene esa línea, seguramente muchos en los sectores populares brutalmente atacados por la política de ajuste de Javier Milei puedan volcarse a votar al peronismo. O tal vez lo vuelcan a votarse otras fuerzas, también, no lo descartamos. Pero mayor participación, seguramente, no va a ser buena noticia para el gobierno si esas dos variantes se mantienen estables en los sentidos que lo vimos hasta el domingo.

Darío Rodríguez:

Yo quería agregar a la cuestión de la abstención, también, cómo leer el marco interpretativo de la idea de la crisis y de la representación como una clave de lectura para pensar, justamente, la llegada al poder de Milei. Y, en este sentido, cómo leerla a la luz de los resultados de las elecciones. Volviendo a lo que decía Carlos, en el sentido de tener todas las precauciones metodológicas a la hora de poder comparar las diferentes elecciones en una análisis, justamente, respecto de los años anteriores. ¿Cómo ven esa idea de la crisis, de la representación, del hartazgo, de la bronca, etc.?

Martín Armelino

Yo pensaba recién, cuando escuchaba la pregunta y a Santiago, yo voté por primera vez en 1994. Voté para los convencionales constituyentes, para reformar la Constitución. Y ahí estaba surgiendo el Frepaso, el Frente Grande con Chacho Álvarez, y a mí me parecía que era un dirigente político que le estaba hablando a los jóvenes como yo. Eso por un lado. Y por otro lado, a mí me parecía muy importante ir a votar. Y aclaro que en mi familia, mis padres nunca han tenido militancia política. No han tenido esa cultura política para nada. Pero señalo esto: era importante votar. Bueno, eso no está presente a nivel intergeneracional. La gente grande, es decir, yo ya tengo 50.

Los que tienen 70 están completamente desilusionados. ¿Para qué votar? Un lazo entre representante y representado a punto de cortarse, sin la expectativa de qué vamos a hacer, qué podemos hacer. Ahora, para los jóvenes también. Eso también se ha visto en este último tiempo. Hace una década los jóvenes eran como los que estaban traccionando la política, como una especie de nervadura nueva que le daba un nuevo aire a la política. Y que esa política tenía que ver con un fortalecimiento de la participación. Incluso en el disenso. Todo lo que fue la década de 2010 en Argentina, por lo menos, tuvo mucho que ver con eso. Y con una juventud muy presente en esa línea. Hoy, lo que se respira, por lo menos en el mundo es otra cosa.

O en todo caso, eso que acabo de decir está muy teñido de su reverso. Y su reverso tiene que ver con todas estas nuevas cosas que hemos visto y hemos estado testimoniando en estos últimos casi dos años. En cuanto a la abstención, me parece que para la gran mayoría desapareció esa voluntad de votar y de darle la importancia que tiene y el grado de compromiso que pueda generar eso con otras actividades en torno a la política y a la participación. Al contrario, es como que se está abriendo hacia otro lado. Hace una década lo tuvimos para un lado. Ahora tenemos como otra cosa. Bueno, eso tiene que revisarse. Y es como que están apareciendo nuevos datos sobre esa cuestión.

Santiago Giorgetta

Lamentablemente me tengo que ir. Quería agradecerle a Carlos por la invitación y a todos ustedes. Espero que haya podido saldar alguna de las preguntas. Me parece que tenemos muchas más incógnitas en cómo está la realidad del país. Pero bueno, de nuevo les agradezco a todos y a todas. Que tengan buenas noches.

Diana Quattrocchi-Woisson

Cuando yo hablo de “voto refugio”, siendo historiadora, no imagino en ningún momento que la gente pueda olvidar, por lo menos la memoria corta existe en las sociedades, ¿no? Además de una memoria larga que se transmite generacionalmente, padres, abuelos, etc. No creo que el peronismo haya desaparecido de la memoria colectiva argentina, ni mucho menos.

Lo que quise decir con el tema del voto refugio es que cuando hay tal crisis de representación, haberse tirado al vacío como fue la elección del 23 con quien ya sabemos, esta experiencia de dos años, parafraseando a Borges: “No nos une el amor, sino el espanto”. Yo no creo que hoy la base electoral, por más que Kicillof muestre otra manera, y de gestionar y de concebir moralmente la función pública, que es todo a su honor, yo no creo que hoy el voto haya sido de tal entusiasmo. No hay otra alternativa hoy que ese peronismo con el cual hay muchos rencores, hay muchas cuentas pendientes, están desarticulados... A pesar de todo eso, creo que esta vez, viendo lo que se vio en estos dos años, y con los últimos dos grandes escándalos de la criptomoneda y de la coima, y no en cualquier lugar, creo que fue un acelerador. No digo que no se hubiese votado igual, pero fue muy escandaloso. Para mí sigue siendo una incógnita si va a significar esto un rearme del peronismo como alternativa. En eso quiero decir con voto refugio.

Martín Armelino

Yo creo que es cierto que esta elección, con sus características procedimentales y de alcance en términos electorales y como eran las características de la movilización electoral para esta elección, adelantaron un montón de cosas que se podrían haber empezado a discutir el 27 de octubre. Sea como fuere, pasó así. El peronismo sigue teniendo muchísimos municipios en el conurbano y en la provincia. Y ahí, insisto con esta idea del arraigo social de ciertas marcas partidarias que van tomando como nueva vida. Y esa nueva vida no es menor en este contexto. Un contexto en el que la propuesta política a nivel nacional y federal es de anular todos los canales de contención y de incorporación.

Como en este caso se trataba de la provincia de Buenos Aires y dentro de la provincia de Buenos Aires, en estos meses de gestión de la Libertad Avanza, el gobierno de la provincia de Buenos Aires hizo cosas, gestionó, hizo política pública a nivel provincial y a nivel social con sus municipios, sobre todo, hay que decirlo, con los propios, para contener, para que no se caigan del mapa, creo que

eso tiene algún tipo de registro. Y ese registro, porque así son las cosas, choca también con la abstención. Choca también con el desinterés, choca también con que “estos tipos y tipas son todos iguales, no importa si son peronistas”, ese comentario que es muy ajeno, incluso muy ajeno de gente a la que no le importa absolutamente nada esta discusión. Hasta el momento en el que yo tenía un familiar con discapacidad y ahora no cobra los dos mangos que cobró durante 25 años. Entonces ahí tengo un problema. Bueno, efectivamente, ahí está el Estado. “Uy, yo no lo sabía. Bueno, no voy a votar porque son todos iguales”. Eso está.

Me parece que es para seguir dándole vuelta, pero la idea de regeneración, ahí tenemos un resultado. Y ese resultado ha sido importante. Pero bueno, quizás el 28 de octubre nos volvemos a encontrar y tenemos que decir otras cosas.

Pablo Stefanoni

Sí. Es que las elecciones, siempre que pasa que hay un resultado, siempre uno encuentra una explicación súper razonable por la cual casi era evidente que iba a haber ese resultado. Si hubiera ganado Massa en 2023, todos hubieran dicho, bueno, es que en Milei nunca podía ganar una elección. Finalmente la gente eligió, el peronismo gana siempre, porque cuando se une gana siempre. Y si ahora hubiera ganado Milei, también tendríamos una explicación sobre la crisis de la política y demás.

Carlos Schmerkin

Tal vez los últimos acontecimientos en la Cámara de Diputados y Senadores con respecto al veto de Milei que fue rechazado por amplia mayoría, ¿te parece, Martín, que puede haber influido en la gente, diciendo, bueno, tal vez votando por candidatos que se pronuncian por intervenir contra este tipo, tal vez sea inteligente ir a votar y votarlos a ellos, porque de alguna manera puede haber una intervención en la Cámara, en la política, para que cambien las cosas. No sé si eso tuvo alguna influencia o no. Pienso que en situaciones como estas, uno va saliendo de la tormenta, como decía Diana, por aproximaciones sucesivas. La idea es que la gente de a poco tal vez esté re-aprendiendo a utilizar el voto como arma, más allá de las movilizaciones, los bloqueos, etc. No sé, tengo esa impresión.

Martín Armelino

Si las elecciones del domingo hubiesen sido por el recambio a nivel nacional, podríamos conversar en esos términos, Carlos, pero me parece que para esta elección, no.

Esto no quiere decir que, para quienes seguimos eso que vos acabas de señalar, que es la agonística legislativa y cómo esa arena se ha vuelto sumamente delicada e importante, en parte por la crisis de representación partidaria, que ha llevado a que hoy sea un problema para cualquier gobierno armar mayoría. Esa es una novedad. Y esa novedad hace que en el Parlamento sea importante que haya profesionales de la política, cosa que no está pasando.

Uno se encuentra con que el Parlamento muestra algunos personajes muy controvertidos, y que deciden cosas muy importantes, como, por ejemplo, cajonear algún proyecto que tiene que ver con la incorporación de los excluidos en la forma que fuere, o evitar que eso ocurra, que se vuelvan excluidos y no se hace nada. Es decir, todo esto no ha ocurrido en estos meses a nivel parlamentario, pero me parece que eso es significativo y lo seguimos muy poquitas y poquitos. Creo que la gran mayoría está preocupada por otras cosas, ¿no? Y eventualmente, en el momento de la elección, como fue este domingo, vuelvo a lo que decía antes, conversando con la intervención de Diana, ha testado a partir de lo que vive en su barrio, en su localidad, que pasa a nivel provincial, como le han dicho, y por eso la incógnita respecto de octubre, que ciertamente eso, también me parece que es importante decirlo, creo que Santiago lo había señalado también, y Claudio, hace un momento, generó como un cambio de aire importante.

Eso lo sentí yo personalmente, pero también me parece que, digamos, en la opinión pública, ¿no? La radio, los canales de televisión que estaban todo el tiempo batiendo un solo parche, tuvieron que re-

acomodarse, ver qué decían, qué no decían, cómo lo decían. Bueno, entonces, eso no es que no tenga ningún tipo de reverberancia, pero quisiera creer que lo que ha pasado en el Parlamento, sobre todo en la Cámara de Diputados, en este último tiempo, pudiera ser testimonio para darle algún peso al voto. Que habrá en octubre, pero no lo sé, realmente. Tengo pocas expectativas sobre eso. Me encantaría que así fuera, pero no lo sé.

Diana Quattrocchi-Woisson

Agradezco a Santiago que ya se fue y a vos Martín y gracias a Sofyaine de haberte contactado para que participes en esta charla-debate del Observatorio. También agradezco a los presentes y señalo que después del 26 de octubre haremos una sesión en presencial en la Maison de l'Amérique latina para evaluar el resultado de las elecciones nacionales. Muchas gracias.